

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Las tribulaciones del espacio interior en tiempos de pandemia.

Cornejo, Hernán.

Cita:

Cornejo, Hernán (2020). *Las tribulaciones del espacio interior en tiempos de pandemia. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/426>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS TRIBULACIONES DEL ESPACIO INTERIOR EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Cornejo, Hernán

Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Psicología. Rosario, Argentina.

RESUMEN

Tanto Freud como Lacan alentaron en el estudio profundo de la construcción de la subjetividad de época, sin temer que esto se pensara como una adaptación generalizadora de la misma, que suavizara las aristas fundamentales del conflicto que orienta la relación estructural entre el sujeto y la cultura. El retorno a Freud en estos avatares es un retorno a una ética del deseo como traza de orientación de la subjetividad y no como señal única del orden de la identidad. El sujeto anhela la falta cada vez con mayor propensión al consumo y esto a su vez lo llena de vacío. Cada vez más en los tiempos de crisis por una pandemia sin precedentes, las éticas que regulan la profesión son puestas en tensión y la adaptación y el deseo parecen los dos atractores fundamentales que definen las prácticas de la disciplina psicológica. El objetivo del trabajo es analizar la propuesta de estas distintas lógicas y sus efectos en la disminución de la nerviosidad moderna y el padecimiento subjetivo. La metodología utilizada está basada en un diseño cualitativo a partir de una lectura crítica de autores referentes de una y otra orientación.

Palabras clave

Subjetividad Pandemia - Ética Deseo

ABSTRACT

THE TRIBULATIONS OF INNER SPACE IN PANDEMIC TIMES

Both Freud and Lacan encouraged in-depth study of the construction of the subjectivity of the time, without fear that this would be thought of as a general adaptation of it, which would soften the fundamental edges of the conflict that guides the structural relationship between the subject and the culture. The return to Freud in these avatars is a return to an ethic of desire as an orientation trace of subjectivity and not as a unique sign of the order of identity. The subject yearns for the lack with a greater propensity to consume and this in turn fills it with emptiness. Increasingly in times of crisis due to an unprecedented pandemic, the ethics that regulate the profession are put under tension and adaptation and desire seem to be the two fundamental attractors that define the practices of psychological discipline. The objective of the work is to analyze the proposal of these different logics and their effects in the reduction of modern nervousness and subjective suffering. The methodology used is based on a qualitative design based on a critical reading by referring authors of both orientations.

Keywords

Subjectivity Pandemic - Ethics Wish

1.- Introducción

El presente trabajo es una producción encuadrada en el marco de una investigación acreditada desarrollada en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario titulada "Influencia de los modelos de subjetivación prescriptos por el capitalismo avanzado, en organizaciones públicas y privadas de nuestra región".

En los nuevos tiempos que corren, las distintas disciplinas -esencialmente las ciencias de la salud y las humanas- han reactivado ciertas tensiones y discusiones que apelan a la bioética y a la deontología profesional, como argumento o como límite del desarrollo de sus prácticas. La pandemia COVID-19 ha reactivado como nunca la búsqueda, a veces voluntarista con buenas intenciones, otras claramente oportunista y en unos pocos casos profesional y seria; de abordajes teórico-prácticos para operar en las circunstancias dadas.

Decir a estas alturas, que la pandemia no hace más que demostrar una vez más, las serias falencias sistémicas en los distintos espacios de desarrollo social, en que nos sumerge el actual modelo de acumulación de riqueza de escala planetaria, no es sólo una prédica con una orientación político ideológica clara, sino una certeza, de las pocas, que se pueden asumir en los contextos sociales complejos, en los cuales estamos insertos.

Las tensiones cada vez más manifiestas entre los organismos que orientan las prácticas sociales esenciales (salud, educación, seguridad, etc.) y los gobiernos que adscriben a aquellos modelos económicos, los cuales no temen en sancionar las tímidas verdades que dichos organismos expresan, cuando la crisis evidentemente explota, son una muestra de la operatoria de sesgos suicidas que se abate sobre la población mundial, que desde sus potenciales y también sus miserias intentan, infructuosamente quizás, sobrellevar.

Es curioso que los organismos del sistema mundial de salud, de educación, etc., propongan protocolos de desastres, de las propias consecuencias sociales que generan las acciones de aquellos gobiernos, a los cuales sus integrantes representan.

No se puede por lo tanto intentar pensar las prácticas disciplinares, sin adentrarse en las tramas estructurales y sistémicas, que, desde dicho comportamiento impiadoso en la búsqueda de continua rentabilidad y ganancia, operan sobre los comportamientos

de las organizaciones y de las/os sujetos. ¿La regulación de las prácticas podría abstenerse -desde el despliegue discursivo de los profesionales- a dichas imposiciones propias de los sistemas nacionales, provinciales, etc., de salud, educativo, etc?

Si algo nos enseña el paradigma de la complejidad, es el enfoque de totalidades integradas, donde sólo el pensamiento sistémico puede desentrañar los principios y los nuevos modos de organización que se proponen, a veces de una forma demasiado evidente, otras con sutiles formas de atraer -a la manera del cantar de las sirenas- tanto a los inescrupulosos como a los ingenuos voluntaristas, en propuestas que poco condicen con la seriedad y la eficacia que las acciones en estos momentos de crisis, reclaman.

La urgencia no nos debe hacer olvidar las responsabilidades que algunos más otros menos, tenemos en relación a los grandes segmentos de la población que padecen distintos modos de vulneración con incidencias específicas y graves sobre su salud integral. El desplegar de una vez por todas los derechos ciudadanos, es una forma sistémica y completa de abordar las distintas problemáticas que asolan nuestras sociedades, con un sentido de desarrollo sustentable.

El desarrollo histórico de nuestra disciplina la Psicología en la gran mayoría de nuestros países, la ubica como una práctica progresista que apunta al fomento de los derechos humanos, el desarrollo humano con equidad, el despliegue responsable, las prácticas éticas y la apuesta a la disminución del padecimiento humano cualquiera sea el mismo.

Sin embargo, en muchos casos, la reflexión disciplinar se ha reemplazado por el paroxismo del hacer algo sin más, la lectura de un supuesto no hay tiempo para nada y solo se reclaman acciones cualesquiera, no hace más que expresar la alienación en los formatos habituales que proponen los nuevos impulsores de la nerviosidad moderna.

Del otro lado -o del mismo quizás- aparecen los puristas del encuadre, esos burócratas del espacio físico presencial y el tiempo ajustado, que cuestionan las prácticas nuevas e innovadoras, por no satisfacer condiciones propias, que muchas veces sólo un pequeño grupo sostiene en la disciplina, llegando a la hipocresía de cuestionar desde la teoría al discurso amo, cuando sin duda ellos lo sostienen cada día, desde alguna aristocrática ciudad europea.

Los nuevos espacios de despliegue de las prácticas psi son todo un campo que no por no haber sido reformulados rápidamente, dejan de ser pensados en cuanto a las funciones, los modos, la dirección de la cura, las intervenciones, los posibles nuevos modos de formación, evaluación, supervisión, etc., siendo claro que la revisión de ciertos aspectos del proceso -además una característica básica del compromiso profesional por la formación continua- no invalida una práctica ética.

El alejarse de los discursos cerrados y dogmáticos, que periodizan el acceso al conocimiento, arrogándose el derecho a la letra fiel de los padres fundadores de la disciplina, posibilitará un

nuevo tipo de enfoque centrado en los pacientes, en la formación y en la ética, desplegada esta última también como nética o ética en la red (Himanem, 2002) centrada esencialmente en la pasión y el deseo como motor de toda la práctica.

En función de lo anterior el presente trabajo tiene como objetivo reflexionar la importancia de la ética del Psicoanálisis, la ética del deseo del sujeto como forma singular de atravesar tanto a nivel clínico como a nivel de espacio de reflexión sobre la realidad, los críticos momentos de crisis estructural que despliega el nuevo capitalismo de base mundial.

2.- Metodología

El diseño de la investigación responde a un modelo cualitativo. En un primer momento lógico se despliega una lectura crítica de los enfoques que, en los últimos diez años, vienen trabajando el tema de los aportes del Psicoanálisis, los estudios de época y las prácticas políticas entendidas estas últimas como espacios singulares de plasmación subjetiva. Los autores elegidos son esencialmente politólogos o científicos sociales que han abordado la problematización de lo político, en la articulación de la praxis del discurso. Se sitúa entre otros a Marx, Laclau, Butler, De la Garza, Mouffe, Castoriadis, etc. Desde el punto de vista del Psicoanálisis los textos de Freud, Lacan, Miller, Zizek, Aleman, etc.

A partir de dicho recorrido se establecen una serie de categorías de análisis que permiten establecer una cuadrícula de determinación sobre la problemática, posibilitando un análisis hermenéutico de las condiciones de posibilidad de los discursos y de las líneas de fuga que se desprenden de los enfoques dominantes.

Aquellas condiciones sistémicas de desarrollo posibilitan adentrarse en las condiciones estructurales y coyunturales que se despliegan en tiempos de la pandemia mundial del COVID 19.

Finalmente se despliega una construcción que parte de interrogantes sobre las determinaciones complejas de la problemática, intentando desplegar un más allá que desde un abordaje crítico demarque los puntos de encuentro y desencuentro, las tensiones, las dinámicas, los flujos de sentido que puedan establecer nuevas líneas de trabajo y áreas de aproximación a la praxis del trabajo con las grupalidades y los sujetos.

3.- Desarrollo

El Psicoanálisis desde sus comienzos ha desplegado la posibilidad de un pensamiento crítico de lo establecido, al revelar la particular esencia de la falta en ser constitutiva del sujeto. La disciplina psicológica ha derivado en su recorrido histórico, en las concepciones adaptativas de un individuo racional, centrado en la conciencia con un pleno conocimiento de todo aquello que le atañe al ser. Los encuadres éticos de la disciplina rápidamente derivaron por caminos disímiles, en el primer caso la ética se remitía a un despliegue de comportamientos que disminuyeran la tensión con el entorno y en el otro caso, la ética remitía a la responsabilidad del sujeto en los actos que

dispone su deseo inconsciente.

Pensar en los tiempos de pandemia y crisis estructural de los sistemas sociales, económicos, culturales, de salud, etc., parece remitir irremediabilmente a un comportamiento segregado de los lazos sociales más cotidianos, replegados sobre un grupo familiar, ya de por sí sometido a la historia y las novelas de esas que se escriben, a base de sufrimiento.

Los últimos avatares sociales nos sumergen en la densa urdimbre tramada por la atmósfera televisiva de lo potencialmente verídico y lo seguramente ficcional, entre el aislamiento individual y el recurso al discurso científico obturado por barbijos, entre la cercanía a lo demoníaco del contagio viral y la lejanía de la red social que purifica la salud del lazo. Presos de nuestras propias proyecciones fantasmáticas nos encontramos no casualmente, alejados de las instituciones de socialización primaria -escolares o educativas- bien vale la diferencia, desarrollando un primitivo sentimiento de inermidad, mediada por los informativos que convierten la confusión reinante, en estadísticos y siempre bien sacralizados números que traducen los caídos en la lucha, mientras los contendientes más importantes se baten en nosotros mismos.

Son numerosos los trabajos que han abordado las coyunturas de las prácticas psicológicas en estos tiempos, enfocándose algunos en repensar las condiciones del encuadre, (Colautti, 2020), desde el punto de vista del despliegue de nuevas grupalidades (Robles, 2020), desde el enfoque de los profesionales de la salud mental (Esperidião, 2020), respecto al uso de sustancias en cuarentena (Rojas-Jara, 2020), respecto al abordaje de adultos mayores (Klein, 2020), sobre el tema del cuidado y de la angustia existencial (Otaiza, 2020), sobre el tema de la violencia de género durante la cuarentena (Ruiz-Pérez, 2020), el abordaje de la pandemia desde el punto de vista de la Psicología social (Moya, 2020), sobre los efectos psicológicos de la difusión de la evolución de la pandemia en la vida de las personas (Sood, 2020)

Como puede verse el cuerpo de textos de la Psicología no dejó de tratar casi ningún tema del despliegue comportamental de los individuos sin analizar, con ese afán siempre dispuesto a establecer perfiles fenomenológicos lo más completos posibles como antesala de las recomendaciones para cada caso.

Un campo siempre sorprendente se relaciona con los nuevos desarrollos de la tecnología -en su esencialmente radical paradoja de sentido- pone a disposición en un tiempo demasiado real (en lógica de microsegundos y de impronta subjetiva) nuevos modos de pensar, relacionarse, aprender, expresar lo más abyecto y lo más sublime de la condición humana, finalmente expresar en buena medida los modos de subjetivación de una época.

La tecnología así, dispara nuevamente formatos diversos de la condición humana, trascendiendo en mucho la convergencia pragmática de un uso ritualizado, fomentado por los diversos centros de poder convergentes en su sentido de logro de rentabilidad. Podríamos jugar así dialécticamente con lo convergen-

te y lo divergente hasta encontrar el vórtice de la constitución subjetiva como base de la dispersión de los sentidos. En la física e ingeniería existe el concepto de capa límite como capa fronteriza de un fluido donde el movimiento natural de este es distorsionado o perturbado por la presencia de un sólido con el que está en contacto. En dicha capa límite varían sustancialmente las condiciones de movimiento de dicho fluido, asumiendo formas propias difíciles de subsumir y que deben analizarse caso por caso. Las condiciones de subjetivación desplegadas en los diferentes espacios sociales, políticos, laborales, etc. asumen importantes semejanzas con dichos comportamientos. Un ejemplo claro de esto, es en la actualidad donde la mayor parte de la estructura de servicios dirigidos hacia las personas banca, finanzas, obra social, educación, etc fueron replegadas hacia el interior de los domicilios, en el cual se terminaron proyectando todos los componentes de la vida cotidiana de la persona, generando particulares efectos subjetivos de ansiedad y extrañamiento.

¿De qué manera podrían analizarse los despliegues subjetivos particulares, a partir de los interiorismos que tienden a uniformar el tiempo libre y el tiempo que el sistema considera como productivo?

El retorno del sujeto siempre apela al espacio signado por la ética de su propio deseo, ya que su comportamiento termina a la larga haciendo holofraseo significativo sin solución de continuidad y aparentemente sin falta, es decir, aquello que lo angustia. Otra vez se pone de manifiesto como tantas veces, la tensión entre estructura y situación coyuntural de los sujetos, en estos tiempos de pandemia. El aislamiento social obligatorio en muchos casos, ha arrojado a los sujetos al vórtice de su propia falta constitutiva sin una mediación posible, poniendo en evidencia el delgado límite que separa la existencia del padecimiento extremo. Los sujetos sin dudas que enferman porque algo en ellos reclama una solución, sin tiempos indeterminados, en esa espera en tensión que despliega la soledad, o aquella masividad pasivante muchas veces, de la compañía.

4.- Avances

Asistimos como nunca quizás en la historia, a un momento donde los sujetos han sido replegados al interior de sus domicilios, desplegándose solo actividades de supervivencia básica. Esto ha provocado un profundo debate y paradojas planteadas en términos de producción o enfermedad, al presionar el sistema para que se mantengan las actividades productivas a desmedro de la salud de las personas.

La disciplina psicológica, al igual que otras disciplinas, se ha visto activada a generar acciones, no del todo coherentes, en muchos casos oportunistas, de actuación ante la situación, como forma de paliar el aumento de los niveles de ansiedad y otras tensiones generadas por la situación.

Nuevamente el ajuste comportamental y la reeducación emocional -ahora en tiempos de pandemia- ha sido la voluntarista pro-

puesta de los enfoques comportamentales de la disciplina psi. Mientras tanto el Psicoanálisis, sostenido en una ética que referencia el deseo como el dinamizador esencial del sujeto, entiende que las coyunturas pueden profundizar en las personas distintos tipos de malestares, proponiendo una práctica singular, que posibilita un espacio de reserva, donde los sujetos puedan expresarse, desde un más allá de lo obvio. El sujeto se responsabiliza de su situación y la dirección de la cura se despliega orientada por los vectores singulares que la historia proyecta hacia un futuro, donde las ataduras estructurales se van suavizando, no sin angustia.

BIBLIOGRAFÍA

- Colautti, L. (2020). Y en el diván...la pandemia. *Actualidad psicológica*, 18.
- Esperidião, E. S. (2020). Salud mental: El enfoque de los profesionales de la salud. *Revista Brasileira de Enfermagem*.
- Klein, A. (2020). COVID-19: Elderly People Between the Gerontological "Revolution" and the Gerontological "Expiation". *Research on Ageing and Social Policy*.
- Moya, M. W.-C. (2020). La Psicología Social ante el COVID19: Monográfico del International Journal of Social Psychology. *Revista de Psicología Social*.
- Otaiza, R. G. (2020). El olvido del ser. *GICOS*, 5(2), 102-111.
- Robles, C. &. (2020). Grupalidades virtuales. El impacto de la pandemia en los procesos grupales. *Márgen*.
- Rojas-Jara, C. (2020). Cuarentena, aislamiento forzado y uso de drogas. *Cuadernos de Neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology*, 14(1).
- Ruiz-Pérez, I. &.-M. (2020). Medidas de contención de la violencia de género durante la pandemia de COVID-19. *Gaceta Sanitaria*.
- Sood, S. (2020). Psychological effects of the Coronavirus disease-2019 pandemic. *Research & Humanities in Medical Education*, 7, 23-26.